

# La realidad según Taulé

El pintor catalán, vinculado a Formentera desde hace años, inaugura exposición en Barcelona

VICENTE VALERO

■ El pintor catalán Antoni Taulé ha inaugurado esta semana en Barcelona, en la Fundació Vila Casas, una exposición que lleva por título 'La magie du silence'. El título no puede ser más descriptivo ni más acertado, ya que tanto 'magia' como 'silencio' son dos palabras que asociamos desde el primer momento a la pintura de este singular artista de Sabadell, vinculado a la isla de Formentera desde hace varias décadas, donde tiene casa y donde pasa largas temporadas.

La pintura de Antoni Taulé envuelve al espectador en una atmósfera peculiar donde la realidad representada sugiere al mismo tiempo aspectos irreales. El artista, poseedor de una depurada técnica, juega con los planos, los ángulos y la luz para ofrecernos espacios semicerrados y simbólicos en los que la arquitectura y la luminosidad dialogan en torno a alguna figura solitaria o simplemente en torno a la soledad misma de los espacios.

La 'magia' de sus pinturas se encuentra en aquello que estas siempre parecen querer ocultar. Y el 'silencio', en la misma atmósfera que ofrecen los espacios casi vacíos, pétreos en ocasiones, como escenografías concebidas para la soledad.

A estas dos palabras —'magia' y 'silencio'—, que tan bien describen la pintura del artista catalán, deberíamos añadir otra fundamental: 'tiempo'. En sus pinturas, el tiempo, siempre detenido, se revela como protagonista indiscutible. Toda actividad parece haber quedado suspendida en los escenarios visuales de Taulé. Los objetos y las figuras, los elementos arquitectónicos del escenario, todos duermen o han entrado en algún tipo de quietud digamos metafísica, en completo silencio.

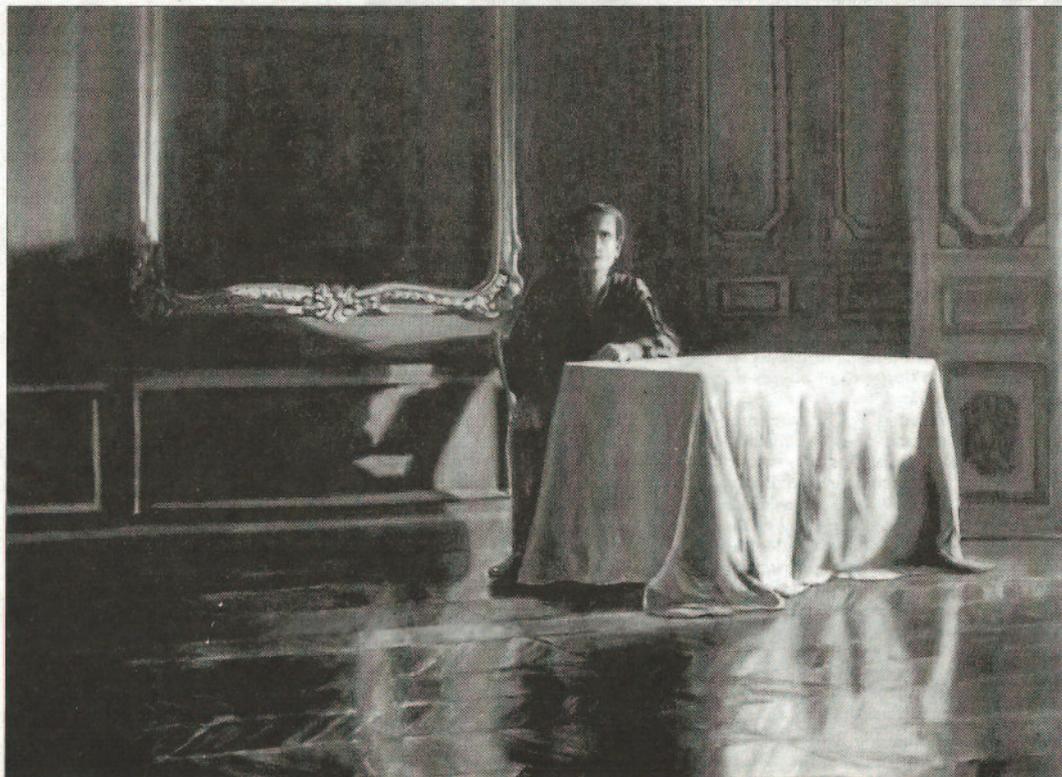
Arquitecto de formación, Antoni Taulé da preferencia a las construcciones desnudas que, a menudo, nos recuerdan a los pórticos y plazas vacías de De Chirico. Es una arquitectura que revela la sensibilidad misma de quienes supuestamente la construyeron, y siempre aparece expuesta a los juegos de la luz y las sombras.

Las figuras solitarias que aparecen en estas construcciones solo nos ofrecen sus enigmas. Nada revelan de sí mismos, salvo su presencia en una escenografía de la que forman parte pero de la que nunca son protagonistas.

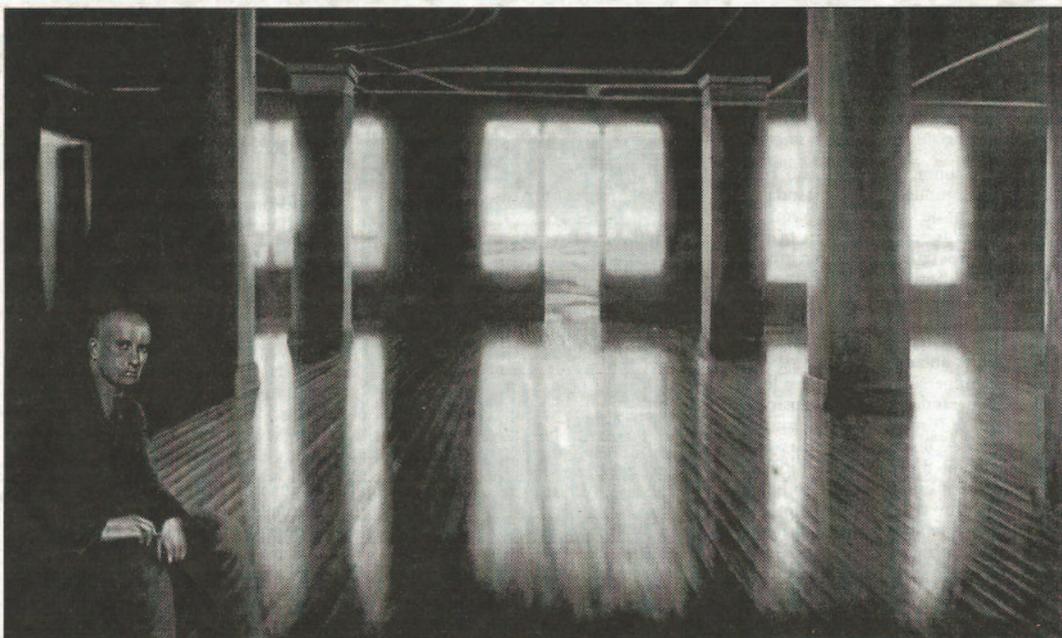
Una exposición de Antoni Taulé significa siempre la posibilidad de sentir la extrañeza del ser humano en un mundo arquitectónico lleno de belleza y misterio. Cultura y naturaleza se unen en los cuadros para ofrecer momentos en los que el tiempo desaparece y la realidad se vuelve enigmática, casi irreal.

Como ha escrito Marie Claire Uberquoi, comisaria de esta exposición, en los cuadros de Taulé se da «una ambigüedad que se ve reforzada además por su particular manera de tratar la imagen, mediante una fusión entre lo pictórico y lo fotográfico». De hecho, en esta misma exposición, el artista muestra también un conjunto de fotografías que revela su vinculación íntima con su manera de pintar y de concebir la imagen.

La importante trayectoria —buena parte de ella desarrollada en Francia— de Antoni Taulé como pintor figurativo —en ocasiones, en épocas donde a lo figurativo no se le prestaba la atención que merecía— avala cual-



*Ce que je pense, 2007. Oleo sobre tela. (97 x 130)*



*La mer mélé au soleil, 2009. Oleo sobre tela (200 x 300)*

quier nueva exposición que, como esta de ahora, vuelve a incidir en los temas y en las obsesiones que acompañan al artista desde sus inicios.

Como muy bien vio el escritor Julio Cortázar, gran admirador de la obra pictórica de Taulé, «cada uno de estos cuadros es un

instante que todavía no ha sucedido o que puede suceder en cualquier momento...» De ahí también que cada cuadro ofrezca una nueva expectativa en un mundo más o menos conocido, un clima a la vez irreal y profundamente real.

La exposición 'La magie du silence' per-

manecerá abierta hasta el próximo 12 de febrero. Una magnífica ocasión para recorrer y celebrar la obra de un maestro de la pintura contemporánea que encontró hace muchos años en Formentera la magia, el silencio y el tiempo detenido que desvelan muchos de sus cuadros.